

The Academic Library Online: Is the Future of Academic Libraries a Virtual Reality?

Michael A. Cerbo

Technical Services Quarterly, Vol. 29, 2012

Una biblioteca sin documentos físicos no sólo es un hecho cada más cercano, según el artículo, sino que constituye ya una realidad en la University of Texas at San Antonio, que cuenta con una biblioteca física en la que todos los recursos están en línea. Estos recursos están cada día más presentes en las bibliotecas universitarias y constituyen un porcentaje cada vez mayor del presupuesto. Las bibliotecas universitarias se van adaptando a los cambios que se producen en el mundo académico, donde la tendencia es a hacer las publicaciones en repositorios institucionales, por lo que la compra de materiales tradicionales va decreciendo. A su vez, los recursos electrónicos empiezan a verse con menos recelo por parte del profesorado que siempre había confiado más en los documentos en papel. Conforme la familiaridad con el formato electrónico sea mayor y la tecnología mejore (ya se ven algunos avances como la posibilidad de hacer anotaciones y subrayar en libros de texto electrónicos), la actitud hacia los materiales electrónicos será más positiva. En este escenario, el autor se pregunta dónde queda el papel del bibliotecario. Considera que el bibliotecario de referencia se necesita más que nunca, orientando a estudiantes y profesorado sobre el uso de las bases de datos, las mejores maneras de buscar o si la información encontrada es fiable o no; el bibliotecario catalogador también es necesario para asegurarse de que toda esta información en línea esté accesible; el bibliotecario encargado de las adquisiciones debe ser más hábil que nunca en la negociación y adquisición electrónica de

recursos; por último, el bibliotecario de colecciones especiales sabe que tiene grandes oportunidades de difusión y expansión gracias a los proyectos de digitalización. Termina el artículo señalando que una biblioteca con una colección en papel cada vez menor o, en algunos casos, inexistente ofrece a la institución espacio para hacer salas de estudio, zonas de reuniones de grupo, aulas donde los bibliotecarios de referencia pueden dar clases de formación, etc. Según un estudio realizado, lo que los usuarios de bibliotecas universitarias encuentran más útil y valioso son espacios comunes que invitan a la concentración y al estudio.

Resumen elaborado por : Isabel M^a Domingo Montesinos